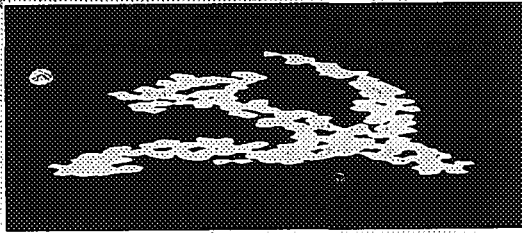


Libros publicados por AFESE

# comunismo principio y fin de un sueño

Simón Espinosa



OPUS MAGNUM, un trabajo de investigación en que se sustenta desde la teoría de Marx hasta el estallido de la Revolución de Octubre; desde la formación del sistema político comunista hasta la difusión del modelo en Europa, Asia y América Latina; desde la crisis del sistema hasta los actuales sobrevivientes -China, Corea del Norte, Vietnam, Cuba, Laos- el libro de Durán Cousín muestra el revés de una trama que cubre la historia del Siglo XX. Mostrar las costuras de esta trama constituye el aporte del libro de Durán.

**Recordando la Trama**

K. Marx publicó el primer tomo de El Capital: crítica de la economía política en 1867. El segundo congreso del POSR (Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia) se reunió en Bruselas en 1903. V.I. Lenin anunció en él que no bastaban simples reformas en las horas de trabajo y en los salarios: todo lo que no sea la revolución era un sometimiento inconsciente a los zaristas.

Dos años después, estallaba en San Petesburgo la primera revolución, la del Domingo Sangriento, la de las ciudades en paros masivos, la de los marineros del acorazado Potemkin inmortalizado en el cine por Sergei Eisenstein, la de las concesiones parlamentarias de Nicolás II, el último de los Romanov. La Duma, o Parlamento fue disuelta y revocadas las concesiones; el año siguiente a causa de los partidos de la oposición, entre los que estaba el POSR con sus alas de bolcheviques y mencheviques. El Parlamento pudo ser disuelto, pero la oposición, no.

En 1912 desde su destierro en Austria, Lenin, creó el periódico Pravda (La Verdad) y cuatro años más tarde le imponía su línea bolchevique para convertirlo "en el primer medio de agitación marxista entre las masas". Pravda habría de durar hasta 1991 como el órga-

no oficial del Partido Comunista y como uno de los periódicos más ampliamente distribuidos en el mundo entero.

En abril de 1917, Lenin entraba secretamente a Rusia oculto en un vagón de carga. "¡Fin a la guerra!, ¡Toda la tierra a los campesinos!, ¡Todo el poder a los Soviets!, fueron sus consignas. El Zar había abandonado el trono. La noche del 25 de octubre, Lenin dio el golpe mortal al gobierno provisorio y, la mañana siguiente, proclamó un nuevo gobierno soviético, el de la dictadura del proletariado consigo, a la cabeza con Trotsky como lugarteniente.

En 1918, vendría la guerra civil contra el Ejército Blanco, y la ejecución de los Romanov. En 1919, vendrían el apoyo de la burguesía internacional al Ejército rebelde, el hambre en los campos y la destrucción en las ciudades, la reunión del primer órgano colegiado para propiciar la unión del comunismo internacional, el Komintern, que habría de ser dominado por los bolcheviques y que perduraría hasta cuando fue suprimido por Stalin, en 1943.

La década de 1920 traería la Nueva Política Económica para la Recuperación Soviética con la que Lenin reculaba de la doctrina revolucionaria y adoptaba correctivos para hacer frente al hambre, a

la infraestructura arruinada, al persistente atraso que amenazaba al país. La década traería la formación de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, la muerte de Lenin y el ascenso de Stalin al poder en 1924. Y traería también el lanzamiento del Plan Quinquenal en 1929 para industrializar el país mediante una revolución desde arriba y obligar a la colectivización aun a precio del hambre, el asesinato y la migración masiva.

Las consecuencias del Crash de 1929, que sacudió la economía capitalista, produjeron en el decenio de 1930 la conversión al marxismo de los progresistas de Occidente impresionados por la prosperidad de la Unión Soviética, y la conversión al fascismo de los conservadores temerosos al éxito de Stalin. Ochenta mil estudiantes se sublevaron a fines de 1931 en Nankín, la capital del gobierno nacionalista del general Chiang Kai-shek, para protestar contra la pasividad de Chiang ante la invasión japonesa de Manchuria. Mao-Zedong obtenía en las montañas pequeñas victorias sobre los nacionalistas y, elegido por el Partido Comunista chino, se convertía en jefe de la primera república soviética de China. Stalin extendía su control político y económico a las artes: el realismo socialista "exige de los artistas una pintura ver-

dadera e históricamente concreta de la realidad en su desarrollo revolucionario", decía el recién creado Congreso de Escritores Soviéticos. Desconfiando del nazismo y el fascismo, Stalin firmó tratados de no agresión con varios países del oeste y logró que los Estados Unidos establecieran relaciones diplomáticas en 1932. Con el asesinato de la luminaria del partido, S. Kirov, que no concordaba con Stalin, empezó la Gran Purga del Partido Comunista, uno de los más violentos baños de sangre al que hasta entonces un líder había sometido a su pueblo. En 1936, N. Bukharin, miembro de la vieja guardia bolchevique y el último enemigo de Stalin en la Unión Soviética, hallado culpable de traición, fue condenado a muerte en un juicio macabro, novelado por Arthur Koestler en "El cero y el infinito". Con la guerra europea a las puertas e inseguro de la ayuda de Occidente en caso de ataque de los alemanes, Stalin se acercó a Hitler y para mostrar la seriedad de su acercamiento, cesó a su ministro de Exteriores que era judío. El 23 de agosto, el nuevo canciller, V. Molotov se reunirá con el canciller von Ribbentrop y firmará el pacto de no agresión que asombró al mundo, pues bolcheviques y fascistas eran términos mutuamente excluyentes. Conquistada

Polonia por los alemanes, la Unión Soviética recibiría los dos tercios del despojo como parte de lo pactado. Aún así, siempre desconfiado de Hitler, Stalin invadiría a Finlandia en 1939 y 1940 a fin de acantonar sus tropas en el sur de ese país y defender de esta manera a Leningrado de un siempre temido ataque de los alemanes.

¿Para qué continuar recordando los hilos maestros de la trama? La incorporación de las repúblicas bálticas a la Unión Soviética, la alianza con Churchill y Roosevelt que convirtió a Stalin de Sangriento Dictador en Tío Joe y Camarada Antifascista; la heroica resistencia de Leningrado y Staligrado; la gran batalla de tanques que acabó con el sueño hitleriano de esclavizar a los eslavos; la caza de alemanes a través de Polonia; la liberación de Rumania; el apoyo de Bulgaria y de Tito en Yugoslavia; la marcha sobre Albania y la caída de Hungría; el avance triunfal sobre Viena; Danzig, Koenisberg y Berlín; la conferencia de Yalta para decidir el destino de Europa; las denuncias de Stalin al oeste como imperialista implacable y su rechazo a unirse al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional que volvieron imposible en la postguerra un acuerdo entre el Occidente y la Unión Soviética.

Con la ocupación del norte de

Corea; la confrontación en Berlín, el triunfo comunista en Checoslovaquia, el nacimiento de la OTAN y la separación de Alemania en dos Estados, la guerra fría fue el clima que afectó los asuntos políticos y económicos mundiales. Una Unión Soviética más prestigiada y fuerte, llevando la delantera en la carrera espacial; exportando la revolución hasta las goteras mismas del imperio, imponiendo su método de análisis marxista de la realidad y de la historia en el mundo académico, acercándose al sueño del triunfo mundial con la victoria del comunismo en la China y en el sudeste de Asia, con la renovación del eurocomunismo, con las guerras de liberación en África y con el período atómico y nuclear como escudo inexpugnable.

Pero el mundo soviético estaba carcomido por dentro. Borrada con saña hasta la imagen del propio Stalin; experimentando nuevas salidas con N. Khrushchev, desgastándose por el liderazgo de burócratas mediocres; la corrupción y el peso económico de mantener unas Fuerzas Armadas insaciables; la Unión Soviética no podía continuar inmutada so pena de descalabrarse. Gorbachev; se vio, pues, obligado a hacer las reformas del libre mercado y la descentralización mediante el proce-

so de la perestroika (reestructuración) y a proponer una radical reevaluación de la política, la historia y la cultura soviéticas mediante la glasnot (apertura). Sobrepasado por estas fuerzas, contempló el derrumbe de la Europa comunista del Este en 1989 y la caída del muro de Berlín, símbolo material y psicológico del comienzo de la frontera del imperio soviético. Al parecer, el sueño nacido de la teoría de Marx corregida por Lenin había concluido y el nuevo mundo se mostraba unidimensional y fatalmente fascinado por el capitalismo y el consumo. Esta es la trama de todos conocida.

**El revés de la trama**

¿Cómo se desarrolló por dentro el proceso del auge y la caída del comunismo? ¿Cómo imaginó Marx una teoría que habría de cambiar por entero la historia del Siglo XX? ¿Cuán idealista fue ese soñador y Quijote? ¿Cómo debía ser el Estado socialista? ¿Cómo era la mente de Lenin? ¿Por qué fue él modificando la teoría, adaptándola a las cambiantes condiciones de la realidad, contradiciéndose para, de salto en salto, justificar teóricamente sus decisiones? ¿Cuál fue el camino que partiendo de Lenin llevó a Stalin a la formación del sistema político de la dictadura

del Partido Comunista? ¿En qué pararon los sueños de la Revolución de Octubre veinte años después?

¿Cómo se difundió el modelo de la dictadura comunista a la Europa del Este, a China, a Checoslovaquia, Yugoslavia, y Cuba? ¿Qué cambios experimentó en cada una de esas regiones el modelo? ¿Por qué? ¿Cómo?

¿Cómo comenzó el colapso del coloso? ¿Cuál fue el barro que volvió sus pies quebradizos, cuál su talón de Aquiles, cuál la calidad de la piedra y la fuerza de la honda de David frente de este gigante Goliat? Y ¿por qué persistió aunque muy modificado el modelo comunista en la China de Deng Xiao-Ping, en el reformismo vietnamita, en Corea del Norte, y Laos y en Cuba a pesar de haberle llegado a este país la hora de la verdad y de la cruz? ¿Cuál el secreto de su prodigiosa y sangrante agonía?

Las respuestas a estas preguntas constituyen la enjundia del libro de Durán Cousín. Con competencia, va el autor destrenzando los hilos desde el revés de la trama. Esta descodificación aclara uno de los procesos más fascinantes de la historia. Porque, qué duda cabe, el marxismo como pretexto para la construcción de un sistema político generador de un poderoso imperio es una utopía

tan fascinante como las utopías del Evangelio de Jesús, del Islam, del Humanismo y la Ilustración.

Durán Cousín va desconstruyendo el edificio paradójicamente desde sus cimientos. Conforme avanza en la demolición va surgiendo la grandeza y la miseria del comunismo. Este sistema por su omnipotencia, su siniestro control policial, su demonización gracias a la obra y al maniqueísmo de la propaganda occidental; el brillo de su teoría, las lucubraciones de sus exegetas, el escolasticismo de sus intelectuales; las descomunales figuras de sus líderes Lenin, Stalin, Khrushchev, Mao Zedong, Xiao-Ping, Ho Chi Minh, Kim Il Sung, Tito, Fidel y el Che, su idealismo de igualdad y paz universal; la mística de quienes dieron voluntariamente su vida por la causa y los crímenes contra la humanidad cometidos en nombre de la causa; su naturaleza de ariete contra el colonialismo europeo y los imperialismos británico, usamericano y transnacional tiende a deslumbrar a crear admiradores apasionados y odiadores igualmente apasionados. Convertido en mito, se resiste al análisis de la razón desapasionada.

Durán se ha acercado al mito y al coloso con la ingenua confianza de un niño curioso, a quien los mayores no intimidan y con el ri-

gor de un técnico al que le interesa el porqué del funcionamiento de esta máquina tan precisa. Aquí radica el mérito de este ensayo y también su atractivo.

#### El placer del Tucumán

En el mundo andino, los campesinos festejan sus alegrías con el baile del Tucumán. De un poste totémico penden largas cintas de colores. Los danzantes rodean el poste dejando entre él y ellos cuatro metros de separación. Bailando en círculo cada uno con una cinta de color diferente, van alternándose, impar, par, impar, hasta entrecruzar las cintas de modo que el poste queda forrado por ellas. Entonces rebailan al revés hasta destrenzar las cintas y dejar el poste nuevamente desnudo. Este proceso rítmico causa alegría en la comunidad y en los actores. Simple rito campesino lleno de gusto.

La lectura del libro de Durán Cousín puede compararse con este rito. El libro no se cae de las manos pese al tema y a la longitud. Escrito con claridad, estructurado con orden cronológico, secuenciado con lógica interna causa gusto ya que informa e informa autoritadamente e informa con el conocimiento de quien ha visto el comienzo y el fin del proceso.

Desde hace cuatro años he se-

guido los afanes del joven Durán. Se metió solo a lidiar con quinientas fuentes y libros, algunos de ellos buscados con afán, pedidos al exterior por no estar en las estanterías y bibliotecas de las librerías locales. De tiempo en tiempo, Durán me entregaba los manuscritos y conversaba conmigo. Más bien monologaba. Sabido es el valor terapéutico de quien habla ante un testigo silencioso y empático. Descargado el afán, el hablante ve lo que no veía y entiende lo que sólo adivinaba.

Durán Cousín es un miembro del Servicio Exterior Ecuatoriano al que ingresó desde las filas del periodismo donde aprendió a investigar. Falto de tiempo por su trabajo burocrático en el área de comunicaciones del Ministerio de Exteriores, iba ganando lecturas, notas y primeros borradores a las horas de la noche y a los fines de semana. El manuscrito engordó hasta llegar a unas imposibles 800 páginas. Imposible hallar editor para tan gran desacato a la naturaleza light de la vida moderna. Imposible asegurarle lectores normales para tan magnó recorrido.

Con pesar, con el pesar con que todo escritor usa las tijeras y el ratón para podar, comprimir, reordenar, sintetizar, enhebrar, se dedicó a la tarea de volver slender a su gorda prole. Quitó, quitando, el

texto quedó en algo menos de la mitad. En pura y concentrada quintaesencia.

Las quintaesencias del marxismo recuerdan las de la escolástica medieval: disquisiciones ingeniosas, sutiles, de refinados conceptos. Para explicar la inconciliable conciliación entre la predestinación divina, la divina omnisciencia y la libertad humana en el caso sobre un hombre condenado al infierno desde toda la eternidad, disputa en boga en la escolástica tardía de las luchas religiosas de los siglos XVI y XVII, los profesores de teología de la mitad del Siglo XX solían poner el ejemplo de un observador situado en la azotea de un edificio esquinero alto. Desde allí podía divisar dos automóviles corriendo a gran velocidad por calles que se intersectaban. Podía el observador prever razonablemente que los autos chocarían. Su saber previo no influía en la libertad de los dos conductores que iban derechos a la colisión. Claro que en esa época del ejemplo no se habían inventado todavía los celulares ni las radios patrullas ni los vips.

Es probable que los marxistas escolásticos que andan sueltos por el mundo de las academias, partidos y sindicatos objetarán algunas de las interpretaciones de Durán Cousín. El marxismo ha sido un

campo fértil para las pugnas de la escuela. Pero no le podrán negar una ventaja: la del observador de la azotea que puede ver la integridad del proceso en su nacimiento, desarrollo y muerte. Provisto de esta visión completa de la historia real del marxismo, Durán Cousín goza de la ventaja de interpretar las partes del proceso a la luz de la totalidad y la luz del desenlace. Su interpretación es de alguna manera teleológica. Y esta calidad añade interés y utilidad pedagógica al libro.

#### Utills ad omnia

"Toda Escritura...es útil para enseñar, para persuadir, para corregir, para educar en la rectitud", decía el apóstol Pablo a su discípulo Timoteo refiriéndose a las Sagradas Escrituras. El libro de Durán, sin ser divinamente inspirado, está bien documentado, y, por las virtudes ya expuestas podrá prestar un señalado servicio en las universidades y cursos superiores de los colegios, a maestros y profesores, a quienes se interesen por entender la historia de un movimiento tan trascendente en la vida de nuestro siglo. La historia es maestra de la vida. Mucho se puede aprender de los errores en la conducción del marxismo, de las deformaciones, de su instrumentalización para el poder, de la co-

rrupción de un instrumento óptimo al ser utilizado como arma de destrucción y muerte.

Sea como sea, el fracaso del sistema socialista por las causas analizadas en este libro deja intacta la necesidad de cambios sociales y económicos y culturales profundos en el Siglo XXI. La guerra fría Este-Oeste ha sido sustituida por la guerra triste Pobres-Ricos tanto en el ámbito personal como sobre todo en el ámbito de los estados y continentes. Se globalizaron el comercio, la cultura, las comunicaciones, los consumos, las modas, las distracciones. Más bajo esta capa de unidad y unicidad se agita un mundo dividido entre miserables y sobresacitados. De pronto, títulos como "Los condenados de la tierra" obsoletos resultan postmodernos. La miseria de millones de esclavos hambrientos da lugar para nuevas utopías. Sin duda, el socialismo será sustituido en el milenio entrante por otro sistema parecido pero más refinado. En la red de la Internet quedarán atrapadas las moscas del liberalismo. El libro de Durán Cousín sobre un sueño pasado se torna de pronto un libro sobre un sueño futuro.

A este propósito, el autor cierra su libro así:

" La destrucción de la versión colectivista burocrática del socia-



lismo; no significa, no obstante, que el socialismo como posibilidad histórica haya desaparecido. De hecho, el desarrollo humano puede llevar a que, de las actuales formas políticas liberales de Occidente o bien de las formas colectivistas en evolución donde el comunismo aún prevalece, surjan formas de socialismo alternativas al capitalismo siempre y cuando, como se ve, se permita al hombre libertad para su autodeterminación política, para la creatividad cultural y para su ejercicio económico. Dentro de ello, una forma democrática de socialismo que junto a formas cooperativistas contemple un funcionamiento de la economía en condiciones de libre mercado no tiene por qué excluirse como posibilidad. Jamás hay que olvidar que las instituciones políticas siempre son relativas en el tiempo y en el espacio, y posibles si la necesidad histórica las vuelve necesarias".

Lo que no cabe es prohibir soñar so pretexto de que la historia ha llegado a su final. Lo que no cabe es aceptar que la post-ñ historia se reduzca a un supermercado, al aburrimiento, a la esclavitud de más de la mitad de la humanidad. Cuentan de un sabio que vivía en la cima de la montaña. Cuentan de un arrogante que subió a la cima de la montaña para burlarse de

la sabiduría del sabio. Cuentan que el arrogante llevaba un pájaro escondido en su mano derecha. Cuentan que el arrogante le preguntó al sabio si era sabio. Cuentan que el sabio le respondió no te responderé porque si te respondo que soy sabio me preguntarás que llevas oculto en tu mano derecha y si te respondo que un pájaro, me replicarás si vivo o muerto y si te respondo que muerto, abrirás tu mano y lo dejarás volar y si te respondo que vivo, apretarás tu mano y lo matarás para probarme que no soy sabio y que sólo tú tienes la razón.

El sistema liberal dominante siempre tiene la razón y quienes piensan lo contrario son los perfectos idiotas. Ellos, los sabios, arrogantes no sueñan. Ganan dinero. El libro de Durán Cousin es más modesto: explica un proceso y deja abiertas las puertas de la historia una vez que se han examinado los errores. Al fin y al cabo, la historia no se extinguirá con el bang del socialismo, pero el mundo sí puede terminar con el whimper de millones de desgraciados si a éstos se les priva de la capacidad de soñar, de crear utopías y de ponerlas en práctica aunque se equivocuen nuevamente.